

INT-0940

*cl*

~~CEPAL/ILPES (0940)~~

Documento EIN-63



ESCENARIOS Y TENDENCIAS EN EL COMERCIO INTERNACIONAL \*/

Oswaldo Rosales

\*/ El presente documento se reproduce para uso exclusivo de los participantes de cursos de la Dirección de Programas de Capacitación.  
90-8-1236



ESCENARIOS Y TENDENCIAS EN EL  
COMERCIO INTERNACIONAL.

OSVALDO ROSALES  
( JUNIO 1990)



I. EVENTOS RECIENTES EN EL COMERCIO INTERNACIONAL.

En diciembre de 1990 culminan cuatro años de negociaciones comerciales en el marco del GATT (Ronda Uruguay). Los principales objetivos de esta ronda apuntan a:

i) avanzar en la liberalización del comercio internacional de mercancías. Para ello se aspira a una reducción cercana a un tercio en las tarifas; a una reducción y eventual eliminación de las medidas no-arancelarias; a la incorporación del comercio de textiles en el seno de las reglas del GATT, lo que implicaría la eliminación del Acuerdo Multifibras;<sup>1</sup> y, particularmente a la reducción de los subsidios a la exportación y a la producción agrícola, con atención concentrada en las economías de la OCDE.

ii) definir un marco multilateral que regule el comercio de servicios, uno de los componentes más dinámicos en la evolución comercial reciente<sup>2</sup>. Ello significa el establecimiento de procedimientos en torno a las transacciones bancarias, de seguros, consultorías, transportes, turismo, servicios de pasajeros, por mencionar los principales rubros.

iii) acordar también un marco que regule la propiedad intelectual y las patentes, así como las inversiones relacionadas con comercio, esto es, reducir las restricciones comerciales a la inversión extranjera.

iv) fortalecer el peso del GATT como instancia multilateral de regulación del comercio internacional, mejorando en rapidez y efectividad los mecanismos de resolución de disputas; haciendo

más transparentes y disciplinando el uso de los subsidios y las medidas compensatorias, las políticas anti-dumping y las barreras técnicas al comercio, y fortaleciendo también la capacidad de supervisión de las políticas comerciales de los países miembros, en cooperación con el FMI y el Banco Mundial. En otras palabras, es preciso recrear un consenso multilateral en torno a las normas que rigen el comercio, particularmente en lo referente a un sistema de salvaguardias global y creíble.

El desafío aparece como gigantesco en tanto estas negociaciones se realizan en un contexto de agudo deterioro del sistema multilateral de comercio. Los años recientes muestran el uso creciente de las restricciones no arancelarias como variable de regulación del comercio, sea afectando la cantidad importada (cuotas, restricciones de temporada, licencias discrecionales, acuerdos de organización de mercados); los precios (derechos anti-dumping, derechos compensatorios, precios mínimos) o la fuente de las importaciones (normas de calidad, diseño y embalaje, concesión recíproca de licencias, acuerdos de vinculación de compras).

Durante el propio transcurso de la Ronda Uruguay no ha sido posible detener esta tendencia neoproteccionista<sup>3</sup>. En 1988 Estados Unidos promulgó la Ley General del Comercio y la Competencia, que afecta virtualmente todos los aspectos del comercio internacional. Tal legislación faculta al Presidente, en acuerdo con el Congreso, para negociar acuerdos no arancelarios y

bilaterales que erosionan la cláusula de nación más favorecida, en tanto los beneficios y obligaciones se aplicarán sólo a las partes interesadas, no siendo extensivas a los demás socios comerciales. El argumento norteamericano señala que tales acuerdos bilaterales tenderán justamente a promover la liberalización comercial, sin embargo, es claro que para ello postula instrumentos de negociación no incluidos en las normas del GATT. La mencionada ley incluye la cláusula "super 301" que faculta al gobierno norteamericano a definir "países prioritarios" que, en opinión de la parte norteamericana, lleven a cabo "prácticas comerciales desleales" o "prácticas irrazonables". Si tales países no aceptan eliminar, reducir o compensar tales prácticas en el lapso de tres años, luego de iniciada la negociación, esta legislación faculta a la Administración norteamericana para adoptar represalias comerciales. (UNCTAD,1989)

La nueva Ley incluye también disposiciones respecto de las ventajas recíprocas y la concesión de obligaciones equivalentes por parte de los países en desarrollo que vulneran el criterio multilateral de reciprocidad y el de graduación, en tanto reduce las ventajas no recíprocas para los países en desarrollo más avanzados.

Se trata, en síntesis, de una legislación que provee unilateralmente de potestad a uno de los miembros del GATT para calificar las prácticas comerciales de los demás socios, para forzar negociaciones bilaterales y para establecer las sanciones

comerciales que estime pertinente. Del mismo modo, amplía unilateralmente el ámbito de las negociaciones comerciales al incluir en éste el comercio de servicios, la inversión extranjera, propiedad intelectual, anticipándose a las conclusiones de la propia Ronda GATT en un tema que recién empieza a examinarse de un modo multilateral.

Una Ronda que busca ampliar el ámbito del comercio e incrementar la liberalización de los intercambios exigía partir con un acuerdo mínimo de no adoptar medidas adicionales de restricción del comercio en tanto continúen las negociaciones (statu quo), junto con propender a una eliminación progresiva de aquellas medidas de restricción o distorsión incompatibles con el marco del GATT (desmantelamiento).

En el período que va corrido de las negociaciones- iniciadas en diciembre 1986 y con fecha de término en diciembre 1990 - no se han producido avances significativos en tales ámbitos. La mayor parte de de las medidas no arancelarias que debían desaparecer después de la declaración de Punta del Este han sido renovadas y se han adoptado nuevas medidas que distorsionan el comercio. Ha aumentado el uso de las subvenciones a las exportaciones, cunden las limitaciones "voluntarias" de exportaciones y las medidas de vigilancia o monitoreo del comercio exterior. En Estados Unidos y en la CEE ha aumentado también el número de sectores donde se han iniciado actuaciones anti-dumping, incluyendo sectores de alta tecnología. En sectores como los del automóvil y los semiconductores, de gran dinamismo



comercial, se aprecian mayores intentos por reforzar las normas de origen y el contenido nacional. En la OCDE continúan las elevadas subvenciones a la producción agrícola mientras en la industria, las medidas de apoyo que eluden el ajuste estructural continúan siendo la respuesta más frecuente para ir en auxilio de los sectores en crisis, normalmente afectados por pérdidas de competitividad frente a terceros países. ( UNCTAD 1988)

La Ronda GATT se acerca a su término, sin que se aprecien modificaciones importantes en la remoción de las barreras al comercio. Por otro lado, aumenta la importancia de los acuerdos bilaterales o regionales, activando preocupaciones sobre la complementariedad o conflicto de tales esquemas con la liberalización multilateral del comercio. La entrada en vigor del acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá, el eventual ingreso de México a este esquema y los sucesivos avances hacia la unificación del mercado interno europeo, son las expresiones más sobresalientes de esta tendencia. Sin embargo no escapan a esta tendencia el creciente peso comercial que asumen las transacciones asiáticas y transpacífico, por un lado, y el mayor acercamiento comercial y financiero entre las dos Europas, por otro, sendos procesos que acentúan una potencial dinámica de zonalización del comercio internacional.

Las actuales negociaciones coinciden además con uno de los períodos más intensos en innovación tecnológica, lo que se ha

reflejado en cambios drásticos en la división internacional del trabajo, en amenaza de posiciones conquistadas, en desplazamiento relativo de producciones y áreas geográficas y en costosas reestructuraciones. La acentuada pugna por el predominio en los mercados concentra a las principales economías en una acelerada construcción de competitividad en los sectores más dinámicos del comercio internacional. Esta carrera resta recursos y voluntad política para acelerar la readecuación productiva en los sectores rezagados de estas economías, de manera que en tales casos las restricciones al comercio más que "distorsiones" colaboran funcionalmente a una estrategia global de reinserción dinámica en la economía internacional. Se combinan las fusiones entre grandes conglomerados con las "joint ventures", el apoyo estatal a la I+D con la liberalización de los mercados financieros, en fin, las tecnologías de punta con el proteccionismo agrícola.

No se vislumbran tendencias que insinúen el desmantelamiento de las barreras proteccionistas en agricultura, textiles, vestidos y acero, sectores sensibles al potencial exportador de los países en desarrollo. Mientras tanto en estos últimos, predomina una tendencia a la liberalización comercial unilateral y a la relajación en las normas sobre inversión extranjera, sin que este esfuerzo haya encontrado respuestas proporcionales en el acceso a los mercados industrializados ni tampoco en el trato recibido por parte de los organismos multilaterales de comercio y finanzas.

## II. ESCENARIOS PREVISIBLES EN EL COMERCIO MUNDIAL.

Como se mencionaba, las negociaciones comerciales coinciden con una intensa innovación tecnológica que modifica la división del trabajo y altera la jerarquía de productos y naciones. Se realiza además en la década de menor crecimiento de postguerra, si bien desde 1986 se aprecia una recuperación notable en el comercio internacional. Aún cuando esta vigorosa recuperación ha coincidido con el inicio de la Ronda, ello tampoco se ha reflejado en una reducción de las presiones proteccionistas.

El inicio de tales negociaciones sorprendió a Estados Unidos cuando perdía su calidad de primer exportador mundial, con un considerable desequilibrio en su cuenta corriente y como el principal deudor de la economía mundial. El fin de las negociaciones sorprende a Estados Unidos recuperando su status de primer exportador; con un vertiginoso incremento en sus exportaciones manufactureras (25% anual en 1986-1988); con baja productividad global pero con una importante recuperación en la productividad de sus manufacturas; con coeficientes aún muy reducidos de ahorro e inversión pero con una gigantesca capacidad de atracción de inversión extranjera. Sus desequilibrios no están resueltos ni se han dado pasos importantes en tal dirección; su hegemonía global no está asegurada, en tanto la restauración de competitividades es una tarea ardua. Sin embargo, mantiene la capacidad de imponer temas en el debate, de regular la política económica de sus socios principales y, en fin, la diplomacia del

dólar y el gran tamaño de su mercado interno y ampliado (A. del Norte), le generan ventajas que facilitan su ajuste a las circunstancias cambiantes de la economía mundial.

Por de pronto, la recuperación del comercio mundial ha estado asociada de modo inédito a los vaivenes de la economía norteamericana. Primero, su vigorosa recuperación de 1984 y la subsecuente agudización de su desequilibrio comercial actuaron como dinamizador de las exportaciones japonesas, del Sudeste asiático, las europeas y en nuestra región, de las de Brasil y México. Luego desde 1986 el gran dinamismo de sus exportaciones manufactureras<sup>4</sup> constituyó un estímulo adicional al comercio internacional, adicional en tanto su déficit comercial continúa vigente como importante factor de absorción de las importaciones mundiales.

El escenario de la economía mundial refleja tendencias contradictorias que acentúan el clima de incertidumbre en las relaciones económicas internacionales. En el plano comercial caen los aranceles y se impone un discurso de liberalización, en tanto las restricciones no arancelarias adquieren presencia creciente; la Ronda Uruguay estimula tales esfuerzos de liberalización pero no consigue siquiera congelar las presiones proteccionistas, en el interín, el principal socio del GATT formula una legislación nacional sobre el comercio que tiene aplicación mundial.

A nivel global, la tendencia dominante a la globalización y desregulación de mercados coexiste con la coordinación estratégica de políticas para conformar bloques comerciales.

Estados Unidos pierde manifiestamente capacidad competitiva en renglones tecnológicos de punta <sup>5</sup> pero recompone aceleradamente su productividad manufacturera <sup>6</sup> y su capacidad de atraer capitales. Sus "desequilibrios gemelos" no dan muestras de ceder, sin embargo, el dólar manifiesta una sorprendente fortaleza relativa, considerando la magnitud de tales desajustes.

¿ Qué tendencias prevalecerán? ¿ Hacia dónde va la economía mundial?

La elección de algunas variables críticas permite construir escenarios polares y alternativos sobre tal evolución. Tales escenarios por cierto exageran tendencias, desprecian los matices y no admiten las soluciones intermedias, empero, pueden contribuir a un análisis más depurado de las tendencias subyacentes en la economía mundial.

Surge de tal análisis un primer escenario "regulado", basado en el ordenamiento regional de los intercambios y otro "global-competitivo", donde primarían los esfuerzos de liberalización y globalización de mercados.

En un escenario "regulado" se impondría la lógica de los bloques comerciales regionales y los acuerdos regionales y bilaterales, en desmedro del sistema multilateral. No se apreciarían avances en la remoción de las trabas no arancelarias y, por el contrario, surgirían otras, asociadas a la participación en bloques diferenciados. En el mediano plazo, ello conduciría a la fragmentación del sistema de comercio, proliferando normas de reparto de mercados, lo que culminaría

## ESCENARIOS PREVISIBLES DEL COMERCIO MUNDIAL

	GLOBAL Y	
	REGULADO	COMPETITIVO
Bloques comerciales regionales	+	-
Acuerdos regionales y bilaterales	+	-
Proteccionismo	+	-
Dinamismo comercial	-	+
Beneficios para países en desarrollo	-	+ -
Competitividad norteamericana	-	+
Hegemonía del dólar	-	+
Estabilidad monetario-financiera	-	+

-----

afectando el dinamismo del comercio y de las inversiones.

El beneficio de tal escenario para los países en desarrollo dependería de su inserción específica en algún bloque regional. Los países del Sudeste Asiático, por ejemplo, aprovechando su ligazón comercial con Japón y Estados Unidos, podrían continuar con elevado dinamismo, dependiente en todo caso de las reacciones proteccionistas del mercado norteamericano. Para el grueso de los países en desarrollo, en todo caso, un escenario "regulado" tiende a marginarlos de las corrientes dinámicas del comercio y del financiamiento internacional, disgregando aún más su poder de negociación.

Un escenario "regulado" supone también que E.Unidos no es

capaz de restaurar competitividad en sectores claves del comercio ni su hegemonía en el ámbito global de la economía mundial. En esa hipótesis, la estabilidad del dólar y del sistema monetario internacional quedaría cada vez más librada a la capacidad de concertación y coordinación entre las políticas macroeconómicas de los líderes de bloques: E. Unidos, Japón y Alemania Federal. La persistente globalización y transnacionalización de los mercados se enfrentaría con eventuales restricciones comerciales de envergadura, en tanto la evolución de los desequilibrios en cuenta corriente de la OCDE exigiría un avance sustantivo en esta coordinación de políticas para ganar la credibilidad de los mercados financieros. Es posible entonces inferir que este escenario conduciría a una mayor inestabilidad financiera, con oscilaciones erráticas en tasas de interés y paridades cambiarias.

Un escenario de liberalización y globalización más acentuadas - "global-competitivo"- se articula en torno al supuesto que E. Unidos consigue recuperar productividad y competitividad en sectores dinámicos; que consigue financiar tal esfuerzo de reconversión con los abundantes flujos de inversión extranjera que viene absorbiendo; que consigue oportunamente modernizar su aparato productivo y que es capaz de reorientarse agresivamente al mercado mundial, exportando servicios y manufacturas intensivas en tecnología.

En ese escenario, la globalización-liberalización impulsada

por E.Unidos y sus empresas es capaz de imponerse a la lógica de bloques comerciales, redefiniendo los intercambios comerciales y financieros en torno al acrecentado peso relativo de su economía en el concierto internacional. Las normas multilaterales, más sesgadas hacia la liberalización, recuperarían un mayor grado de control sobre los flujos comerciales y la tendencia apuntaría a reducir las trabas no arancelarias.

La recuperación de la hegemonía norteamericana debiera reflejarse en una institucionalidad económica funcional a tal realidad. En la actualidad, E.Unidos es el principal exportador de servicios,<sup>7</sup> por tanto, la nueva institucionalidad comercial debiera incluir un mecanismo que potencie el actual rol de los servicios en la economía mundial. De la misma forma, el ordenamiento multilateral recogería la preocupación norteamericana sobre patentes y propiedad intelectual, comercio de productos falsificados, etc., originando un acceso a la tecnología probablemente más restringido para los países en desarrollo.

Un escenario de acentuada globalización y liberalización en la economía mundial, con E.Unidos recuperando posiciones competitivas en el comercio de mercancías y dominando el comercio de servicios y el destino de la inversión extranjera,<sup>8</sup> debiera reflejarse en un dólar firme y en un sistema monetario sólido, más anclado aún en torno a la moneda norteamericana.



Los beneficios para los países en desarrollo aparecen ambiguos. Aparecen beneficios nítidos en la reducción del proteccionismo agrícola, textiles y acero, áreas donde estas economías tienen ventajas que no pueden explotar a cabalidad. La conformación de espacios comerciales más abiertos facilitaría también el aprovechamiento de las ventajas del comercio en una economía mundial más dinámica y menos segmentada.

Los costos potenciales asoman por el lado de una liberalización sin contrapesos en el comercio de servicios, en los flujos de inversión directa y por una restricción en el acceso a nuevas tecnologías. La universalización del criterio de "trato nacional" a la inversión extranjera y la práctica homologación entre comercio de servicios e inversión directa en varias áreas, junto con la virtual imposibilidad de establecer políticas de trato a la inversión extranjera, todo ello presagia un escenario de creciente pérdida de autonomía en el diseño y ejecución de la política económica por parte de los países en desarrollo. De la misma forma, una severa legislación internacional en patentes y propiedad intelectual bien puede acentuar el rezago tecnológico de los países en desarrollo. El objetivo de tal legislación parece apuntar a reducir el elevado ritmo de gasto en I+D a que obliga el actual momento tecnológico. Como la intensidad del cambio tecnológico reduce el ciclo de vida de los productos, parece buscarse una suerte de tregua en los flujos de financiamiento de la I+D que permita amortizar los

elevados gastos realizados. Tal tregua puede orientarse a garantizar la percepción de renta por innovación a los inventores por períodos largos (¿10 años?), limitando el acceso de los países en desarrollo al uso de tales innovaciones, si no es a cambio de elevados derechos o compensaciones recíprocas.

Los elementos reseñados en cada escenario buscan polarizar las tendencias descritas, sólo con ánimo ilustrativo. Lo más probable es que el resultado final sea una combinación de escenarios y tendencias. En efecto, en la actualidad se aprecian elementos de uno y otro escenario y resulta aventurado proyectar tendencias en lo que parece constituir un punto de inflexión en la economía mundial. El resultado final de la Ronda Uruguay, la evolución de los desequilibrios en la economía norteamericana, la evolución del vínculo entre E.Unidos y el bloque asiático, la marcha de la CEE 1993, de la unificación alemana y del vínculo entre la CEE y Europa Oriental, son todos complejos fenómenos que irán aportando luces sobre la configuración del escenario de economía mundial que predominará a comienzos del próximo siglo.

Es demasiado pronto para aventurar hipótesis concluyentes. Es posible, sin embargo, contribuir al debate sistematizando algunas de las principales tendencias en juego. Ese es el objetivo de las páginas siguientes, lugar donde se examinan las transformaciones en el mapa de los intercambios, a nivel de productos y de principales Estados-naciones.

### III. Los grandes vectores del comercio internacional.

El actual escenario del comercio internacional aparece dominado por el empeño de los principales actores internacionales en adoptar criterios estratégicos de especialización, incluyendo en ellos los acuerdos comerciales y la gestación de bloques económicos.

El comercio mundial de fines del siglo XX enfrenta tres procesos fundamentales y simultáneos (Lafay 1989). Uno, de dimensión sectorial, caracterizado por la tercera revolución industrial, con un cambio drástico en la jerarquía de productos, ramas productivas y naciones productoras. Se agudiza la tendencia declinante de los productos primarios; disminuye la importancia relativa de los combustibles; los servicios y las manufacturas son el principal factor de dinamismo y en éstas, el mayor crecimiento corresponde a los productos electrónicos, esto es, aquellos productos ubicados en el centro de la actual onda de innovación tecnológica.

El segundo proceso que afecta al comercio es de índole geográfica en tanto se configura un nuevo mapa económico mundial, con la gestación deliberada de zonas comerciales, acuerdos de complementación productiva y tecnológica, junto con procesos de convergencia en las políticas económicas. Todo ello reduce a la obsolescencia los vínculos tradicionales entre un Sur proveedor de materias primas y un Norte que las industrializa.

El tercero es de dimensión global. Recoge el vertiginoso ritmo de avance en la industria de la información y alude a la creciente globalización de la economía mundial, a la mayor interdependencia y a los procesos de desregulación e innovación financiera que trivializan las fronteras nacionales y expanden el ámbito del comercio internacional.

La desregulación financiera se ha visto potenciada por el avance en la industria de la información y de transmisión de datos, ampliando el carácter transable de los servicios financieros y dando origen a un activo debate mundial sobre el rol de los servicios en el comercio internacional. Se instaura así un vínculo estrecho entre comercio y operaciones financieras que hace depender agudamente al primero de los movimientos cambiarios, de las diferenciales de tasa de interés y de los desequilibrios en cuenta corriente de las economías industrializadas.

Las nuevas tecnologías amplían el margen de especialización y de diversificación de productos en el comercio, redefiniendo una nueva división internacional del trabajo. Surgen productos ganadores y otros perdedores y la posibilidad de triunfo depende cada vez más del lugar que ocupe el país o la empresa en la división tecnológica del trabajo.

Es posible indicar un cuarto proceso, hoy latente, que paulatinamente afectará la dinámica del comercio internacional.

Examinando la evolución demográfica, puede apreciarse que América del Norte y Europa Occidental, responsables del 59% de la producción y del comercio mundial, representan menos del 15% de la población mundial.

Según las proyecciones demográficas de Naciones Unidas, los países industrializados en el período 1990-2010 tendrán un crecimiento demográfico nulo, un envejecimiento gradual de sus poblaciones y un incremento en la tasa de dependencia. Los países en desarrollo en el mismo período verán aumentar su población casi en 50%, es decir, dando origen a un incremento neto de 1.400 millones de personas y a 600 millones de nuevos integrantes de la fuerza de trabajo.

Resulta difícil creer que un fenómeno de tal magnitud no afecte decisivamente la evolución de la demanda, la producción y el comercio internacionales. Claramente en los próximos decenios las perspectivas de crecimiento y los mercados más dinámicos se ubicarán en las economías en desarrollo. Mayor razón entonces para mejorar la salud del sistema de comercio internacional, eliminando el proteccionismo que limita las exportaciones de economías en desarrollo, otorgando una solución definitiva al problema de la deuda externa que reduce las posibilidades de intercambios comerciales y generando una corriente adecuada de recursos financieros al desarrollo, según el espíritu que dio origen a los mecanismos multilaterales de Bretton Woods.

POBLACION, PRODUCCION Y COMERCIO EN EL MUNDO: 1988  
(como porcentaje de los totales mundiales)

	<u>Población (a)</u>	<u>PIB (a)</u>	<u>Exportaciones</u>
América del Norte	5.5	30.8	15.2
América Latina	8.3	5.1	4.2
Europa Occidental	8.8	27.7	44.0
Europa Oriental y la URSS	8.0	6.9	7.8
Africa	11.7	2.5	2.6
Oriente Medio	2.3	2.7	2.9
Asia	55.3	24.2	23.2
Mundo	100.0	100.0	100.0

(a) Cifras correspondientes a 1986.  
Fuente: GATT (1989), Vol. II, Cuadro III.1

a) Cambio tecnológico y comercio internacional

La estructura de los intercambios internacionales asume cada vez más como una dimensión clave de la economía mundial. En tal sentido, los años ochenta representan un singular viraje histórico, caracterizado por la intensidad de la revolución tecnológica y por la influencia de ésta en la globalización de la economía mundial.

Luego de un resentimiento en la expansión del comercio internacional, desde 1986 parece haberse retomado la tendencia de posguerra que ubica al comercio internacional como fuerza motriz

del crecimiento de la economía mundial. Sin embargo, esta recuperación del dinamismo del comercio parece darse en un marco de profundos reordenamientos en las relaciones económicas Norte-Sur.

Lo anterior explicaría que tal recuperación sea marcadamente heterogénea, marginando de ella a buena parte de la población mundial, particularmente a Africa y América Latina, zonas que muestran severas dificultades para enfrentar el desafío de la competitividad internacional.

TIEMPO REQUERIDO PARA DUPLICAR PRODUCTO Y EXPORTACIONES (a)

	<u>Producto</u>	<u>Exportaciones</u>
Países industrializados	22 años	14 años
Asia	10 años	7 años
América Latina	33 años	17 años

(a) De acuerdo al desempeño-promedio del período 1983-88.

CRECIMIENTO Y EXPORTACIONES MUNDIALES: 1983-1988  
(Tasas acumulativas promedio de variación anual)

	<u>PIB</u>	<u>Exportaciones</u>
Mundo	3.24	4.91
Países industrializados	3.23	4.80
Estados Unidos	3.67	7.80
Japón	3.97	3.40
Países en desarrollo	3.34	5.66
Asia	7.08	11.34
Africa	1.02	3.34
América Latina	2.06	4.26

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de World Economic Outlook, abril 1988, FMI.

a) Los exportadores líderes

En 1953, luego del conflicto bélico, Estados Unidos emerge como la potencia rectora de la economía mundial. En el plano comercial, ello se expresaba en que controlaba casi un quinto de las exportaciones mundiales, con una gran distancia respecto de sus seguidores. Duplicaba las exportaciones del Reino Unido, el segundo exportador de la época y sus ventas al exterior eran comparables a las exportaciones conjuntas del Reino Unido, Alemania Federal y Canadá, países que seguían en el ranking.

En la actualidad, pese a haber recuperado el liderazgo perdido en 1986, su peso relativo en las exportaciones mundiales se ha reducido prácticamente a la mitad de su desempeño de los cincuenta. En el intertanto, Japón ha triplicado su presencia en el comercio mundial en 25 años, desplazando a Francia, Reino Unido, Canadá y la Unión Soviética.

Durante 1988 la RFA, Japón y Estados Unidos explican cerca de un tercio de las exportaciones mundiales, en tanto el Grupo de los Siete controla el 51% de las exportaciones mundiales y el 58% de las exportaciones de manufacturas. Un dato crucial para el debate sobre concentración de los impulsos dinámicos en el comercio internacional.

Comparando 1988 con 1973, la lista de los 20 principales exportadores muestra cambios interesantes. Salen de la lista Polonia, Dinamarca, Irán, Checoslovaquia y la RDA, siendo reemplazados por Corea del Sur, China, Hong Kong, Taiwán y



Singapur. Los saltos más espectaculares son los de Taiwán (lugar 28 al 13), Corea (38 al 12) y Singapur (34 al 18).

#### PRINCIPALES EXPORTADORES

(Porcentaje sobre el valor del comercio mundial de exportaciones)

1953		1963		1973	
EE.UU.	19.0	EE.UU.	14.9	EE.UU.	12.2
Reino Unido	8.7	Reino Unido	9.4	RFA	11.7
RFA	5.7	RFA	7.9	Japón	6.4
Canadá	5.1	Francia	5.2	Francia	6.3
Francia	4.8	URSS	4.7	Reino Unido	5.3
URSS	3.5	Canadá	4.2	Canadá	4.4
(Japón)	1.6)	(Japón)	3.6)		

  

1983		1986		1987		1988	
EE.UU.	10.8	RFA	11.5	RFA	11.8	RFA	11.2
RFA	9.3	EE.UU.	10.3	EE.UU.	10.2	EE.UU.	11.2
Japón	8.1	Japón	9.9	Japón	9.3	Japón	9.3
URSS	5.1	Francia	5.9	Francia	6.0	Francia	5.8
R. Unido	5.1	R. Unido	5.0	R. Unido	5.3	R. Unido	5.0
Francia	5.0	Italia	4.6	Italia	4.7	Italia	4.5

FUENTE: GATT (1985) (1989).

Junto con el dinamismo de las exportaciones japonesas, llama la atención el espectacular incremento exportador del Sudeste Asiático. Estas cuatro economías en 1973 no representaban más del 2% del comercio mundial; en 1983 capturaban ya un 5.2% del mismo y en 1988 ya representaban cerca del 8% de las exportaciones mundiales. Ello quiere decir que el Sudeste Asiático en su conjunto -Corea del Sur, Hong Kong, Taiwán y Singapur- puede asumir como el tercer exportador mundial, acumulando un mayor peso comercial que Francia, Reino Unido e Italia, tomados por separados.

El considerable peso alcanzado por el comercio exterior de Japón y del Sudeste Asiático en la economía mundial justifica la actual preocupación por las perspectivas de la Cuenca del Pacífico como bloque aglutinador del dinamismo en el comercio internacional y como centro de atracción para los movimientos financieros que complementan los flujos comerciales.

c) Los principales exportadores de manufacturas

La pugna competitiva se aprecia con mayor claridad en el ranking de exportadores de manufacturas, área dinámica por excelencia y reflejo de la aptitud tecnológica. Durante el período 1983-86 se aprecia una férrea disputa entre Japón y la RFA por tal liderazgo. Sin embargo, a partir de 1986 parece haberse consolidado la presencia alemana en el primer lugar, actualizándose la pugna por el segundo lugar, en tanto el dinamismo de las exportaciones manufactureras norteamericanas durante 1987 y 1988 amenaza ahora la posición de Japón en el segundo lugar.

Cuando este ranking se amplía a los principales 30 exportadores de manufacturas, sólo aparecen allí siete países en desarrollo, cinco de los cuales son asiáticos. Los cuatro tigres asiáticos aparecen en los primeros lugares de este listado, explicando el cerca del 10% de las exportaciones mundiales de

manufacturas y el 72% de las exportaciones manufactureras realizadas por los países en desarrollo.

PRINCIPALES EXPORTADORES DE MANUFACTURAS (CUCI 5-8)

(Porcentaje sobre el valor del comercio mundial de manufacturas)

<u>1973</u>		<u>1983</u>		<u>1986</u>		<u>1988</u>	
RFA	17.0	RFA	13.9	RFA	14.9	RFA	14.0
EE.UU.	12.6	Japón	13.5	Japón	14.1	Japón	12.5
Japón	10.0	EE.UU.	12.6	EE.UU.	10.3	EE.UU.	11.3
Francia	7.3	Francia	6.5	Francia	6.3	Francia	6.0
R. Unido	7.0	R. Unido	5.9	Italia	6.0	R. Unido	5.6
Italia	5.3	Italia	5.7	R. Unido	5.4	Italia	5.5

FUENTE: GATT (1985) (1989)

PRINCIPALES PAISES EN DESARROLLO EXPORTADORES DE MANUFACTURAS

(Porcentaje de las exportaciones mundiales de manufacturas)

	<u>1980</u>	<u>1988</u>
Taiwán	1.6	2.8
Hong Kong	1.6	2.8
República de Corea	1.4	2.8
Singapur	0.8	1.3
China	0.3	1.2
Brasil	0.7	0.9
México	0.4	0.9
TOTAL 7 ECONOMIAS	6.8	12.9

FUENTE: GATT, El comercio internacional 88-89, Vol.II, Cuadro IV-3, Ginebra 1989.

Destaca el acentuado dinamismo en tales exportaciones del Sudeste Asiático que en el período 1980-88 ha ganado más de 4 puntos en el comercio mundial de manufacturas, en tanto China ha cuadruplicado su participación en dicho mercado.

d) Tendencias en la composición por productos del comercio mundial

Los cambios en la estructura del comercio resultan de la interacción de un complejo de fenómenos. Por un lado, responden a la evolución tecnológica que da origen a nuevos productos y resta vigencia a otros, afectando el ciclo de vida de los mismos y la posición relativa de los competidores. Surgen también de los cambios en la competitividad internacional de las diversas economías, cuestión que a su vez depende de las políticas económicas internas y de sus impactos en salarios relativos, evolución de la productividad, ahorro e inversión, etc.

Las políticas comerciales nacionales y los acuerdos bilaterales o multilaterales también influyen en dicha estructura, estimulando o frenando el comercio de determinados bienes. El potencial de expansión del comercio mundial de algunos productos, por ejemplo, se ve limitado por restricciones comerciales tales como acuerdos de reparto de mercados, restricción voluntaria de exportaciones, etc.. En tal caso se

ESTRUCTURA DEL COMERCIO INTERNACIONAL POR PRODUCTOS  
(Porcentaje sobre el valor de las exportaciones totales)

	<u>1970</u>	<u>1975</u>	<u>1984</u>	<u>1988</u>
Productos alimenticios (SITC 0+1+22+4)	14.7	13.2	11.0	10.0
Mat. Primas agrícolas (SITC 2+22+27+28)	5.8	3.9	3.5	3.5
Minerales y metales (SITC 27+28+67+68)	12.8	9.7	7.2	3.5
Combustibles (SITC3)	9.3	19.4	19.6	11.2
Manufacturas (SITC5 a 8 menos (67+68))	55.4	52.1	56.3	68.5
Total prod. primarios	29.8	46.2	41.3	28.2
<u>Excluyendo combustibles</u>				
Total productos primarios	37.5	34.0	27.9	19.9
Total manufacturas	62.5	66.0	72.1	80.1

Fuente: GATT, El Comercio Internacional 1988-89, Vol. II, Ginebra 1989.

encuentran los productos agropecuarios, los textiles, las prendas de vestir, el acero y los automóviles, esto es, cerca del 30% del comercio mundial.

Finalmente, la estructura de los flujos comerciales se ve también afectada por los movimientos en los tipos de cambio y

tasas de interés resultantes de los desequilibrios mundiales en cuenta corriente y de sus contrapartes de financiamiento.

La estructura del comercio mundial por productos demuestra una pérdida de importancia de los productos alimenticios, de las materias primas agrícolas y de los minerales y metales. Se aprecia también un retorno de los combustibles a su participación histórica en el comercio, insinuando que la economía mundial da muestras de haberse ajustado al shock energético. Las manufacturas continúan ganando posiciones en el comercio de mercancías, aproximándose al 70% del comercio mundial.

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES, SEGUN PRODUCTOS  
Y AGRUPACIONES DE PAISES  
(% sobre el total de export. de cada rubro)

	1973			1987		
	<u>PD</u>	<u>PED</u>	<u>PE</u>	<u>PD</u>	<u>PED</u>	<u>PE</u>
Prod. alimenticios	59.0	25.5	7.7	65.4	27.3	7.1
Materias primas	50.4	11.1	11.2	65.7	22.5	11.8
Combustibles	21.6	68.4	8.9	26.7	52.1	21.1
Prod. primarios	45.9	39.4	9.0	50.0	36.2	13.7
Hierro y acero	83.6	3.3	11.3	77.6	9.5	12.8
Prod. químicos	87.1	4.4	6.5	85.6	7.4	6.9
Maq. y eq. transporte	84.9	3.1	11.3	83.0	9.4	7.6
Textiles	73.6	17.3	7.6	62.0	26.8	11.2
Prendas de vestir	55.0	30.3	14.0	43.2	43.4	13.4
Manufacturas	82.1	6.9	10.0	78.6	13.5	7.8
Export. totales	68.1	19.2	10.0	70.1	19.7	10.1

Fuente: GATT (1989( (1984)).

La caída relativa de los productos primarios en el comercio se explica por la menor elasticidad-ingreso de su demanda y por la intensidad de un cambio tecnológico ahorrador de materias primas, de energía y de recursos naturales por unidad producida.

En lo referente a los productos alimenticios, surge un elemento adicional: las políticas proteccionistas de las economías industrializadas. De acuerdo a estimaciones de la OECD para 1987, el costo de la protección agrícola en esas economías ascendió a US\$ 286 mil millones, esto es, una cifra que supera en 13% al valor del comercio de productos alimenticios en ese mismo año.

El impacto inmediato de estas políticas es desplazar a otros exportadores agrícolas de tales mercados. Sin embargo, en la medida que persiste el subsidio a la producción y a las exportaciones agrícolas, el efecto mediato es desplazar también a los países en desarrollo de los mercados mundiales. Ello es válido en el caso de la carne, del azúcar, trigo y aceites vegetales, donde el subsidio a las exportaciones de la OECD ha afectado las exportaciones de países en desarrollo, especialmente a terceros países (UNCTAD 1989:20).

Lo anterior se viene reflejando en un creciente peso relativo de los países desarrollados en la oferta mundial de exportaciones agrícolas, tanto en productos alimenticios como en materias primas. Convergen aquí dos fenómenos: por un lado, los productos agrícolas pierden importancia relativa en el comercio mundial y, por otro, los países desarrollados se hacen más fuertes en tales exportaciones, como resultado de la política de protección y de la aplicación tecnológica que les permite ganancias de productividad y exportación de excedentes. La

conjunción de tales fenómenos refuerza el argumento que alerta contra la especialización comercial de los países en desarrollo en un segmento poco dinámico y cada vez más restringido del comercio internacional.

El cuadro anterior refleja también la significativa ganancia de competitividad que han experimentado los países en desarrollo en hierro y acero, en textiles y prendas de vestir. La aparición de agresivos exportadores en desarrollo en estas áreas, sumado a un crecimiento lento de la economía mundial y a excesiva inversión mundial en el pasado reciente en tales productos, ha conformado el marco propicio para que el rezago relativo de los países desarrollados en dichas producciones acentúe las restricciones comerciales. En el campo textil aparece el Acuerdo Multifibras, pero en los demás campos surgen las restricciones voluntarias a las exportaciones, criterios de reparto de mercado, monitoreo de exportaciones, etc.

e) Cambios en la matriz regional del comercio

Del examen de los flujos regionales del comercio mundial surge con nitidez una mayor presencia asiática y del Pacífico en los flujos de intercambio.

El comercio intraeuropeo mantiene su robusto predominio en las ventas externas y genera naturales expectativas por el impacto de la unificación del mercado europeo sobre las exportaciones mundiales.

El segundo gran flujo corresponde al comercio intra-asiático y el tercero a las exportaciones asiáticas hacia América del Norte, reflejando el exitoso desempeño exportador de esta zona y la eficaz forma en que se han beneficiado del desequilibrio comercial norteamericano.



A. MATRIZ REGIONAL DEL COMERCIO MUNDIAL: 1963  
(Porcentaje de las exportaciones mundiales)

DESTINO								
ORIGEN	1	2	3	4	5	6	7	Mundo(origen X)
1. A. del Norte	5.1	2.4	6.3	0.3	0.5	3.8	0.7	19.1
2. A. Latina	2.8	1.1	2.6	0.4	0.1	0.3	0.1	7.3
3. E. Occidental	3.7	1.9	26.3	1.8	2.3	3.4	2.0	41.4
4. E. Oriental	0.1	0.5	2.0	8.0	0.3	0.9	0.3	12.1
5. Africa	0.3	-	2.9	0.3	0.3	0.2	0.3	4.3
6. Asia	2.3	0.3	3.7	0.7	0.7	4.1	0.7	12.3
7. Resto	0.3	0.1	1.5	1.0	0.1	0.8	-	3.5
Mundo (Destino X)	14.6	6.3	45.3	11.5	0.4	13.5	4.8	100.0

Nota explicativa:

$a_{ij}$  = Exportaciones del país "i" con destino al país "j".

<u>Principales flujos</u>	<u>% de las X mundiales</u>
a33 = Comercio intraeuropeo occidental	26.3
a44 = Comercio intraeuropeo oriental	8.0
a13 = Exportaciones de A.del Norte a E.Occidental	6.3
a11 = Comercio intra-A.del Norte	5.1
a66 = Comercio intra-asiático	4.1
a16 = Exportaciones de A.del Norte a Asia	3.8
a31 = Exportaciones de E.Occidental a A.del Norte;	3.7
a63 = Exportaciones de Asia a E.Occidental	3.7

## B. MATRIZ REGIONAL DEL COMERCIO MUNDIAL: 1988

DESTINO ORIGEN	1	2	3	4	5	6	7	Mundo(origen X)
1. A. del Norte	5.2	1.6	3.4	0.2	0.3	3.9	0.5	15.1
2. A. Latina	1.9	0.6	0.9	0.3	-	0.4	0.1	4.2
3. E. Occidental	3.9	0.8	31.4	1.3	1.6	3.2	1.8	44.0
4. E. Oriental	0.1	0.3	1.7	4.4	0.1	0.6	0.6	7.8
5. Africa	0.3	-	1.4	0.1	0.2	0.2	0.3	2.5
6. Asia	6.8	0.4	4.3	0.4	0.5	9.8	1.0	23.2
7. Resto	0.5	0.3	0.9	0.2	0.1	1.1	-	3.1
Mundo (Destino X)	18.7	4.0	44.0	6.9	2.8	19.2	4.3	100.0

Principales flujos% de las X mundiales

a33 = Comercio intraeuropeo occidental	31.4
a66 = Comercio intra-asiático	9.8
a61 = Exportaciones de Asia a A.del Norte	6.8
a11 = Exportaciones intra-A.del Norte	5.2
a44 = Comercio intra-europeo oriental	4.4
a63 = Exportaciones de Asia a E. Occidental	4.3
a16 = Exportaciones de A.del Norte a Asia	3.9
a31 = Exportaciones de E. Occidental a A.del Norte	3.9
a13 = Exportaciones de A.del Norte a E.Occidental	3.4

FUENTE: Construido a base de información del GATT (1984) (1989).

La debilidad relativa del comercio exterior de Europa Oriental ha conducido a una significativa reducción de su presencia en las exportaciones mundiales. Sin embargo, las perspectivas de la unificación alemana y de la paulatina integración de las corrientes comerciales de Europa Oriental con la CEE, probablemente dinamizarán el comercio exterior en los próximos años, tema que concitará seguramente la atención de los estudios futuros sobre los intercambios comerciales.

El deterioro en la posición latinoamericana es significativo, tanto en el origen como en el destino de las exportaciones mundiales. Tal deterioro es mucho más acentuado en la relación comercial con Europa Occidental, en tanto la relación con Asia es marginal en los flujos mundiales de exportación.

#### EVOLUCION DEL COMERCIO TRANSOCEANICO.

( % del comercio mundial)

	<u>1963</u>	<u>1973</u>	<u>1984</u>	<u>1988</u>
Comercio transatlántico a/	15.3	12.1	10.8	9.8
Comercio transpacífico b/	5.7	7.6	11.2	11.7

a/ Comercio de América del Norte y Latinoamérica con el grupo formado por Europa Occidental y Africa.

b/ Comercio de América del Norte y Latinoamérica con Japón, el Sudeste Asiático, China, Indonesia, Malasia, Filipinas, Brunei, Tailandia, Australia y Nueva Zelandia.

-----  
Fuente: GATT (1985) (1989)

Por otra parte, el examen de los flujos transoceánicos reafirma la presencia del dinamismo asiático y de la Cuenca del Pacífico en los intercambios internacionales.

f) Cambio tecnológico y nueva jerarquía de productos

En el comercio mundial existen productos progresivos (o de tendencia dinámica) y productos regresivos (de importancia decreciente) en los flujos comerciales. La paulatina implantación de un nuevo paradigma tecno-económico en la economía global tiene claras implicaciones sobre la jerarquía relativa de los productos y las naciones. En particular, conduce a una declinación estructural en las industrias de base -vinculadas a la energía, siderurgia, química - y a un retroceso marcado en la demanda por productos primarios.

Ello se refleja en un cambio de estructura sectorial en el comercio mundial con una declinación de la siderurgia, no ferrosos e industria mecánica y en una caída significativa en los agroalimentos; la contraparte se detecta en un sostenido incremento del comercio en electrónica.

Desagregando a nivel de productos, puede establecerse un ranking de los productos que ganan o pierden en el comercio internacional, en consonancia con las tendencias del cambio tecnológico. Destacan en los "ganadores" las máquinas para oficina e informática, vehículos, componentes electrónicos y material de telecomunicación. Los productos "perdedores" se concentran en el petróleo y derivados, cereales, siderurgia, agrícolas y buques y barcos.<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> Los rubros "dinámicos" o "ganadores" son aquellos que incrementaron su participación en el comercio mundial entre 1975 y 1987 en un porcentaje superior a 0.05 y los rubros "regresivos" o "perdedores" son aquellos que la disminuyeron en más de 0.05% (Ver CLEPI, 1989).

**CAMBIOS DE ESTRUCTURA SECTORIAL EN EL COMERCIO MUNDIAL**  
(% sobre el valor total del comercio internacional)

	<u>1967</u>	<u>1973</u>	<u>1980</u>	<u>1986</u>
Siderurgia	5.8	5.7	4.3	3.7
No ferrosos	3.7	3.0	2.6	1.8
Mecánicos	20.1	18.9	16.3	18.6
Vehículos	6.5	7.9	7.0	10.1
Mat. eléctrico	2.7	3.0	2.9	3.7
Electrónica	4.9	6.0	6.1	10.3
<b>A. TOTAL METALMECANICA</b>	<b>45.0</b>	<b>45.6</b>	<b>40.2</b>	<b>48.8</b>
Agroalimentos	21.6	19.3	13.5	12.5
Textiles	6.7	6.9	5.6	7.2
Papel-maderas	6.9	6.8	6.3	7.1
Químicos	10.5	10.7	10.6	12.0
<b>B. TOTAL AGROQUIMICOS</b>	<b>45.7</b>	<b>43.7</b>	<b>36.0</b>	<b>38.8</b>
<b>C. TOTAL ENERGIA</b>	<b>9.3</b>	<b>10.7</b>	<b>23.8</b>	<b>12.4</b>

---

Fuente: CEPII, Base Chelem - Commerce Internationale (Lafay, 1989).

La magnitud del cambio jerárquico queda de relieve cuando se comprueba que los diez rubros más dinámicos pasan de 16.1% del comercio mundial en 1975 a 24.5% en 1986, esto es, una ganancia de 8.4 puntos del comercio mundial. Como dato ilustrativo digamos que, excluyendo el comercio intrazona, los principales flujos comerciales en 1986 fueron de Japón a Estados Unidos con 3.6% del comercio mundial, CEE a Norteamérica (3.6%), Asia a Norteamérica (2.8%), Norteamérica a CEE (2.5%) y América Latina a Norteamérica (2.2%) (CLEPI, 1989).

## EVOLUCION SEGMENTADA DE LA DEMANDA MUNDIAL (a)

	<u>Años setenta</u>	<u>Años ochenta</u>
<b>AGROQUIMICAS</b>		
Artículos de plástico	12.5	4.4
Materias plásticas	11.4	3.5
Química org. de base	11.4	2.4
Farmacia	9.0	6.1
Pinturas y colorantes	7.9	3.2
Neumáticos	7.2	1.5
<b>METALICAS</b>		
Material informático	13.5	24.5
Comp. electrónicos	12.5	18.0
Optica, fotografía	11.6	7.0
Material de telecomunicaciones	7.6	11.3
Electron. para el público	8.4	8.6
Navíos	6.9	0.7
Maq. especializada	9.3	- 0.7
Hierro y acero	5.8	- 2.0
Motores y turbinas	8.5	- 1.4

(a) Tasa anual media de crecimiento de las exportaciones en volumen para cada decenio.

FUENTE: CEPPII, Base CHELEM - Demande Mondiale (Lafay, 1989).

Lo anterior se ve ratificado al examinar la evolución en la demanda mundial en volumen en la década de los setenta y los ochenta. El crecimiento de la demanda mundial en material informático, en componentes electrónicos y en telecomunicaciones más que triplica la evolución del comercio internacional, en tanto el dinamismo de las ramas agroquímicas se ve fuertemente resentido.

Cuando se contrasta el lento crecimiento del comercio mundial en la década ochenta con las ventas de material informático, componentes electrónicos y material de telecomunicaciones, resulta muy claro que estos sectores, ubicados en la médula de la actual revolución tecnológica, han logrado constituirse en el principal factor de dinamismo en la economía mundial.

En tal sentido, las eventuales amenazas de recesión en la economía mundial ya no serán globales sino claramente diferenciadas. Afectan a aquellas ramas productivas más alejadas del actual cambio tecnológico y, en tal sentido, probablemente agudizarán las restricciones al comercio en hierro y acero y en la industria automotriz y en otros sectores donde los países en desarrollo han ido ganando ventajas comparativas.

g) Competitividad y perfiles de especialización

De acuerdo a la información CHELEM para el año 1985, es posible esbozar aproximaciones al patrón de especialización comercial implícito en diversas regiones geográficas, de acuerdo al saldo por ramas productivas, expresado como porcentaje de las exportaciones mundiales de la rama.

En un extremo aparece Japón con desventajas comparativas en energía y agroalimentos, las que son más que compensadas con ventajas en la industria de base, particularmente en vehículos y electrónica.

Estados Unidos muestra ventajas en agroalimentos y química y desbalance en los demás sectores, con un rezago acentuado en vehículos y electrónica.

Europa manifiesta su principal ventaja competitiva en la industria mecánica y en la química y sus debilidades en energía, agroalimentos y recientemente en electrónica.

La estructura exportadora de América Latina, pese a importantes esfuerzos de diversificación, continúa anclada en productos primarios a un nivel preocupante, dada la tendencia del cambio tecnológico. Las innovaciones tecnológicas reductoras de costo en la industria metalúrgica han redundado en ahorro de materias primas y en mayor productividad en el uso de las mismas.



De la misma forma, las nuevas tecnologías reducen los costos de energía y de mano de obra, erosionando las bases de las estrategias de especialización intensivas en energía, recursos naturales y mano de obra barata. El cambio tecnológico afecta también la demanda de productos básicos en favor de sustitutos (viéndose afectados el algodón, lana, azúcar, yute y sisal, el caucho, aceites láuricos, el estaño y a futuro el cobre, el acero, el aluminio y otros metales).

El patrón de especialización de América Latina está centrado en productos agrícolas y en energía. Ha conseguido una cierta capacidad competitiva en textiles y siderurgia, áreas donde ha debido bregar contra el proteccionismo de las economías centrales. Se aprecian debilidades comparativas en la industria mecánica, en vehículos, en productos eléctricos y en los de electrónica, recogiendo así evidencia sobre el carácter estructural del desequilibrio comercial latinoamericano: un sector industrial demandante neto de divisas que requiere ser financiado con el excedente de las exportaciones primarias o con recursos del exterior.

La dinámica reciente del comercio internacional pone en evidencia la necesidad de abordar la inserción internacional de nuestras economías con criterios estratégicos de especialización. Un enfoque estratégico de especialización internacional requiere seleccionar productos o complejos integrados de producción en

función de criterios de adecuación a la demanda mundial (productos dinámicos, estudios de mercado, ciclo del producto) y de políticas explícitas de oferta que estimulen ventajas comparativas dinámicas, detectando cadenas productivas desde explotación primaria hasta servicios, y apoyando estas políticas de oferta con políticas sociales y regionales de descentralización, educación y capacitación de mano de obra. Cabe entonces la posibilidad de concentrar allí los esfuerzos de generación de externalidades dinámicas, economías de escala, búsqueda de mercados externos, financiamiento, políticas de apoyo tecnológico y de negociación internacional. Esta programación supone una readecuación de las políticas industriales, introduciendo un sello de selectividad y de apoyo a tales complejos en la programación de inversiones, la política financiera y crediticia, la política tecnológica y de formación de recursos humanos.

COMPETITIVIDAD Y ESTRATEGIAS DE ESPECIALIZACION, 1986  
(Como porcentaje del valor total del comercio internacional)

	ENERGIA	AGRO.	TEXT.	QUÍMICA	SIDERURG.	MECANIC.	VEHIC.	ELECT.	ELECTRON.
EE.UU.	- 1.3	0.2	- 1.3	0.1	- 0.3	0.2	- 2.3	- 0.2	- 1.8
Europa	- 2.5	- 0.6	-	1.5	0.4	2.7	0.1	0.4	- 0.5
Japón	- 0.8	- 1.0	-	0.2	0.4	1.5	2.5	0.5	2.4
Asia	0.1	0.4	1.8	- 0.6	- 0.3	- 1.0	- 0.1	- 0.1	- 0.1
América Latina	0.5	1.2	0.1	- 0.3	0.1	- 0.6	- 0.1	- 0.1	- 0.2

FUENTE: CEPII, base CHELEM - Commerce Internationale.

INDICADOR DE COMPETITIVIDAD (desarrollado por Lafay 1988, CEPII):

$$IC = \frac{\begin{matrix} D \\ X_j - M_j \end{matrix}}{\begin{matrix} M \\ X_j \end{matrix}}$$

Donde:  $X_j^D$  = exportaciones bien "j", realizadas por el país "D".

$M_j^D$  = Importaciones del bien "j", realizadas por el país "D".

$X_j^M$  = Exportaciones mundiales del bien "j".

IC = Porcentaje del comercio mundial del bien "j".

Este enfoque estratégico de especialización recoge los principales legados de los ochenta. Surge como un enfoque global, esto es, orientado desde el comienzo al mercado mundial; asume la interdependencia, al desechar visiones sectorialistas y buscar la eficiencia en el conjunto de la cadena productiva, con un riguroso criterio de costo-beneficio en cada segmento de ella, apelando cuando corresponda a la subcontratación internacional, a las importaciones y a una activa política de comercialización internacional, en el entendido que las actuales ventajas comparativas se disputan en el ámbito de la producción y la distribución; fomenta la articulación de la planta productiva con una visión internacional, avanzando hacia prácticas de competitividad más radicadas en la especialización y en la productividad que en mecanismos transitorios y, finalmente, supone un criterio altamente selectivo, considerando no sólo la restricción de recursos domésticos y en divisas para inversión, sino también la debilidad relativa en la supervisión del sector público y la necesidad de concentrar recursos y paquetes de política económica en un número limitado de iniciativas para ampliar la probabilidad de éxito.

La detección de estos sistemas integrados de producción, al privilegiarse la visión global, junto con un conocimiento actualizado del potencial productivo y exportable nacional, exige una prospección sistemática de las tendencias tecnológicas y comerciales de la economía mundial. Surge aquí un ámbito privilegiado para un nuevo tipo de integración, en tanto los esfuerzos regionales en esta materia y en la conformación de sistemas integrados de producción transnacional latinoamericana, pueden favorecer iniciativas más colectivas de inserción en un sistema comercial globalizado y que privilegia la gestación de acuerdos comerciales en bloques económicos. Esta complementación productiva y tecnológica conduciría a esquemas también multinacionales de negociación con el resto del mundo, induciendo un trato más regional en los temas de comercio exterior que afectan a la región.

1.El Acuerdo Multifibras se originó en 1973 con una modalidad transitoria, de cuatro años de duración y orientado a una expansión y liberalización progresiva en el comercio de textiles, evitando una "desorganización de mercados" en los países importadores, facilitando el ajuste de la industria textil de los países industrializados frente al aumento de competitividad en las exportaciones textiles de los países en desarrollo. Tal Acuerdo ha sido prorrogado ya tres veces; la última de ellas por cinco años, desde agosto 1986 hasta agosto 1991. Cada prórroga ha sido más restrictiva que la anterior, alejándose de sus objetivos de liberalización y de su forma transitoria. En efecto, en 1991 un acuerdo de cuatro años cumplirá 18 años.

2. Los servicios responden por cerca de un quinto del comercio mundial, algo así como US\$ 600 mil millones anuales. En el periodo 1970-1987 los servicios comerciales han crecido a una tasa anual de 13%. Los principales rubros corresponden a transporte, viajes y, el de mayor dinamismo, otros servicios privados (seguros, comisiones y corretajes, construcción e ingeniería, comunicaciones, servicios de consultoría, comercialización, asesorías y banca).

3. En el periodo que va de septiembre 1986 a diciembre 1989 se conocieron 51 casos de restricciones no arancelarias adicionales o que renovaban medidas que vencían. De ellas, 15 fueron adoptadas por la CEE y 19 por Estados Unidos. Del total de nuevas restricciones, 15 correspondieron a "restricciones voluntarias" de exportaciones (UNCTAD, 1989)

4. En el periodo 1987-1989, las exportaciones norteamericanas de manufacturas han crecido a una tasa anual de 17%. Destacan las exportaciones de bienes de capital (maquinaria de construcción, máquinas industriales, equipos de telecomunicaciones, semiconductores, equipos científicos y hospitalarios). Este rápido crecimiento en las ventas externas ha permitido reducir el desequilibrio comercial con Europa Occidental, con el Sudeste Asiático y levemente con Japón (Survey of Current Business, US Department of Commerce, marzo 1990)

5. A fines de los ochenta, el patrón comercial norteamericano muestra una consolidación de sus ventajas comerciales en materias primas y productos químicos y una recuperación de competitividad en hierro y acero; un deterioro en la posición superavitaria en productos alimenticios y en maquinaria y equipo de transporte. Se aprecia un déficit que tiende a crecer en productos de ingeniería, máquinas para industria especializada, equipos para oficina y telecomunicaciones y vehículos de carretera. (Rosales, 1989)

6. Mientras la productividad media de la economía ha crecido a una tasa anual de 1.5% en la década del ochenta, la productividad de las manufacturas lo ha hecho a tasas cercanas al 4% anual.

7. Estados Unidos responde por el 11% del comercio internacional de servicios, monto que en 1987 ascendió a US\$ 56 mil millones, superando a Francia ( US\$ 53 mil millones). La RFA captura un 8% de este comercio mundial y Japón un 5%. ( GATT,1989).

8. A comienzos de la década ochenta, la inversión extranjera directa en Estados Unidos era de US\$ 80 mil millones. A fines de 1988 ascendía a US\$ 329 mil millones, con lo cual Estados Unidos pasó a ser receptor de cerca del 45% de la IED mundial, contra un 34% que absorbía en 1980 (Survey of C.B, junio 1989 y CLEPI 1988)

BIBLIOGRAFIA.

- CLEPI (1988) El desafío de la incertidumbre. Informe Latinoamericano sobre la economía mundial 1988-1989, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- CLEPI (1989) Grandes maniobras estratégicas. Informe sobre la economía mundial - Perspectiva Latinoamericana 1989-1990, Edit. Ecosurvey, Stgo. (Capítulo 3)
- GATT (varios años) El comercio internacional. Ginebra
- Lafay, G. (1989) Commerce International. La fin des avantages acquis, CEPII; G. Lafay y C. Herzog, Economica, París.
- Rosales, O (1989) Competitividad y especialización comercial norteamericana: los datos estructurales del desequilibrio comercial. Por aparecer en Información Comercial Española. Revista de Economía, M. de economía y Hacienda, Madrid.
- UNCTAD (1988) Los problemas del proteccionismo y el ajuste estructural. Informe de la Secretaría de la UNCTAD, TD/B/1196, diciembre.
- UNCTAD (1989) Problems of protectionism and structural adjustment, Report of the UNCTAD Secretariat, TD/B/1240, december.

